

Aspectos literarios de la obra de don Joan de Castellanos

Escribe: MARIO GERMAN ROMERO

CAPITULO XIX

LOCUCIONES Y MODOS ADVERBIALES (IV)

D

Casi todos entraban en la danza (I, 320).
entrarían algunos en la danza (IV, 37).
que algunos más entraron en la danza (IV, 614).
Señores, dentro estamos en la danza (III, 427).
Pero viéndose dentro de la danza (I, 157).
Antes están metidos en la danza (I, 173).
Pero los que nos vemos en la danza (III, 690).
Que quiero que volvamos a la danza (I, 454).
Volviesen, como dicen a la danza (I, 133).

Nótese de paso la variedad de locuciones alrededor de la danza: entrar en la danza, estar en la danza, estar metidos en la danza, verse en la danza, volver a la danza. En el *Diccionario de Autoridades* se registran los modos "andar o entrar en danza, buena va la danza, meter en la danza, ¿por dónde va la danza?"

La Pícarra Justina: "...que no tuve yo poca gana de *entrar en la danza* y engerirme como fingen de Pigargo, que se metió en el sarao de las reinas..." (Libro II, II Parte, Cap. II).

Que para se hacer mejor la salva,
Por la parte mejor y más oculta
En la gente crüel diesen al alba (I, 258).
Con intención de dar el alborada (I, 452).
Determinó de dalles alborada (I, 479).
les habían de dar el alborada (IV, 368).

Covarrubias: "dar el alborada, dar los buenos días muy de mañana".

Y damos al diablo los amores (I, 630).

Guevara: "Acuérdome que os aconsejé, y aun os persuadí, estando en Játiva, que *diésedes al diablo los amores* de que vos sabéis..." (Epístolas familiares I, 287).

Que ninguno se quiso dar a vida (II, 86).

A muchas otras cosas dan avío (III, 446).

y dióle una corona de barato (IV, 502).

Covarrubias: Dar barato, sacar los que juegan del montón común, o del suyo, para dar a los que sirven o asisten al juego.

Han hecho fácilmente dar caída (I, 75).

Y dan las cartas a los descuidados

de recibillas..... (III, 582).

Mas en la rueda del humano juego

Siempre fortuna da carta cubierta (III, 484).

El indio no queriendo dalles cebo (II, 338).

Casamirez también luego dió el alma (II, 116).

Queriéndola ganar, o dar el alma (II, 341).

Covarrubias: Dar el alma a Dios vale morir.

Como sagaces dieron en la pinta (IV, 367).

Y algunos también dieron en la pinta (II, 440).

algunos dellos dieron en la pinta (IV, 494).

Covarrubias: Pinta, cerca de los jugadores de naipes, es la raya del naipe, y así decimos conocer por la pinta.

Puesto que nunca den en el terrero (I, 113).

Y dar con todas ellas en terrero (I, 549).

Diccionario de Autoridades: Terrero se toma también por el objeto o blanco que se pone para tirar a él y se usa en sentido metafórico.

Cabrera: "Tu eres el blanco de sus saetas, el terrero de sus balas". Sermones, pág. 262.

Dándoles con las puertas en los ojos (III, 95).

Diccionario de Autoridades: Dar en los ojos, vale también ejecutar alguna acción de propósito, con ánimo de enfadar o disgustar a otro.

Y dióme por los ojos una sierra (I, 78).

Que ninguno golpe daban en vacío (II, 84).

Tuvieron muchos dares y tomares (I, 168).

Tuvieron grandes dares y tomares (I, 330).

Porque tenían dares y tomares (II, 480).

.....*aunque hubo*

a los principios dares y tomares (IV, 496).

Estuvieron allí dando y tomando (III, 221).

Correas: *Dares y tomares* por tratos y negocios, barajas y pesadumbres. Equivale a disputas, debates, altercados, disensiones entre dos o más personas. Cervantes: "...porque no vamos a bodas, sino a rodear el mundo, y a tener *dares y tomares* con gigantes, con endriagos y con vestiglos...". *Quijote*, Parte II, cap. V. "...porque ha habido entre él y mí ciertas cuentas y *dares y tomares*, quiero que no se le haga cargo dellos ni se le pida cuenta alguna..." *Quijote*, II Parte, cap. LXXIV. Véase la nota de Rodríguez Marín al primer ejemplo, edic. 1948, tomo IV, pág. 123.

Bajar todos a dar la buena nueva (II, 481).

Y tuvieron por bien de dalle larga (II, 129).

A Juan López de Oviedo dieron mano (III, 634).

Por do Collado no le dió más mano (II, 250).

A todos procuraba dar la mano (II, 416).

Se derribaban, dándoles de mano (III, 446).

a las mundanas pompas dió de mano (IV, 453).

Luque Fajardo: "Apenas ha salido de infancia la doncella, cuando hace docena entre casadas; ya las niñas dan principio a las conversaciones; que si suelen tomar demasiada licencia en este caso, las madres tienen dello mucha culpa, *dándoles mano*, fuera de toda razón". (*Fiel desengaño...* II, pág. 73).

Que dieron harto para la vajilla (II, 324).

Lo cual no da sabor al buen oído (I, 60).

por darse buena maña no fue preso (IV, 457).

Darse maña aparece en el *Diccionario de Autoridades*.

Diéronse como dicen en las hastas (III, 93).

A los rebeldes daba trasnochada (II, 304).

Como viles cobardes damos vado (I, 242).

y dénme a mí vez, que soy movido (IV, 407).

Que procuraban dalle zancadilla (III, 253).

La zancadilla, según Iribarren, era una de las antiguas tretas de que se valían los peones o infantiles cuando era común la lucha cuerpo a cuerpo. Consistía en cruzar uno su pierna por detrás de la de otro y apretar al mismo tiempo con ella para derribarle. En sentido figurado *zancadilla* es engaño, trampa o asechanza. Correas registra "armar zancadilla" y "dar zancadillas".

Liñán y Verdugo: "...esos serán algunos grandes ladrones vagamundos, que conociendo de vos que érades un asno, os *echaron esa zancadilla* contra vuestra bolsa y os estafaron a lo socarrón en esos seis escudos". (*Guía y avisos de forasteros*, pág. 149).

Cáceres y Sotomayor: "Gánales, Señor, por la mano, *dándoles una buena zancadilla*". (Paráfrasis de los Salmos I, p. 109).

Que no suelta de balde la saeta (I, 428).

Mas la india no pleiteó de balde (II, 251).

Cual veis hacer en balde su venida (II, 97).

Mejor apercebido, mas en balde (III, 615).

Cabrera: "Los ladrones son los que venden *de balde* lo que han hurtado, porque no les costó nada, y desean salir dello, no lo halle la justicia en su poder". (Sermones, pág. 75, véanse 219, 478).

Luque Fajardo: "...ora sea graciosamente o *de balde*, ora por interés, yendo a la parte con el fullero o ladrón..." (Fiel desengaño II, 60).

Guevara: "El oro de su amor no quiere Dios dárnosle *de balde*, porque le tengamos en algo..." (Epístolas familiares II, 236).

Ercilla: "Una larga carrera por la arena / los tres a toda furia le siguieron / aunque *en balde* tomaron esta pena..." La Araucana, Parte I, canto IX.

Está solo tres dedos de la muerta (I, 86).

En el *Diccionario de Autoridades* se encuentra "estar dos dedos de ejecutar u decir alguna cosa", frase con que se explica que una persona está muy cerca o muy resuelta a hacer o decir algo.

Dejaban fríos a los vencedores (III, 366).

A Dios poniendo siempre por delante (I, 309).

A todos les tomó la delantera (II, 136).

El *Diccionario de Autoridades* trae *coger la delantera*.

Y más cuando se cree de ligero (I, 399).

Quisieron revolver a la demanda (I, 543).

Demás de que golosas ocasiones (I, 108).

Demás de que la vida que sostengo (I, 160).

Demás de que también de parte mía (III, 48).

Luque Fajardo: "*Demás de que* la brevedad, según he oído de los licurgos o lacedemonios, es dina de toda estima, a quien daban lugar después del silencio..." (Fiel desengaño, II, p. 124).

Demás y aliende de los quince cientos (II, 419).

Luque Fajardo: "*Demás y aliende que*, si bien se considera, hallaréis por buena cuenta, cómo los filos de las espadas, el peso de los bastos, el regalo de las copas, todo va encaminado a conquistar el oro..." (Fiel desengaño, II, pág. 166).

La Pícara Justina: "...porque *demás y allende* que los cardenales de esta tierra son muy rigurosos, tenemos un corregidor en esta ciudad que a cincuenta pasos huele cuerpos malhechores". (Libro II, II Parte, Cap. IV).

En Guevara, *Epístolas familiares* se encuentra *más y aliende*: tomo II, páginas 226, 314, 331.

*Que navegando van a todas velas
Hablando destas cosas muy sin miedo
Cada cual en derechos de su dedo (I, 113).
Y también porque fue la vez primera
Que se desayunaban con su vista (II, 359).*

Desayunarse metafóricamente vale tener la primera noticia de aquello que se ignoraba. (*Diccionario de Autoridades*).

*Nada les respondió, mas desde a poco (III, 41).
Alzan los ojos, miran al desgaire (III, 110).
hurtar el cuerpo, desmentir la via (IV, 576).*

En el *Diccionario de Autoridades* hay *desmentir el camino* que es mudarse para deslumbrar a los que siguen a alguno.

*un día y victo es, mas no soy pobre
pues no me falta, ya que no me sobre (IV, 438).*

Covarrubias: Día y vito, significa pasar los días con el sustento parco y moderado, que les responde en latín *in diem vivere*, cuando uno gana su jornal y ese se come sin poderle sobrar nada para mañana. Está corrompido este término de *diei victus*.

Correas: Día y vito y sartén para eso. Día y vito es el sustento de cada día justamente cuando llega y no sobra, y añaden esta piedad: "Denos Dios día y vito, y parte en paraíso"; "No tiene fulano más de día y vito", y acontece por muchos.

Fernando de Rojas: "No quiero en este mundo, sino *día é victo e parte en parayso*". (La Celestina, El sétimo aucto. Edic. Clásicos de "La Lectura", tomo I, pág. 262 s.).

Cabrera: "Es el día y victo, la ración y sustento del alma, que ningún día le ha de faltar". (Sermones, pág. 106).

Guevara: "En verdad que Cicerón dijo la verdad, porque el hombre que tiene un *día y vito* (sic), ¿para qué quiere más en este mundo?" (*Epístolas familiares*, I, pág. 412).

Según que lo soñé días pasados (I, 97).

Lo mismo que *días ha*.

*Y diciendo y haciendo tira flechas (II, 533).
Y diciendo y haciendo el Ocubita (IV, 472).*

Vélez de Guevara: “Y, *diciendo y haciendo*, se entraron los dos, uno tras otro...” “Y, *diciendo y haciendo*, se metió por esos aires como por una viña vendimiada...”. (El diablo cojuelo, Trancos III y IV, edic. Clásicos “La Lectura”, páginas 75 y 93).

Cervantes: “Y, *diciendo y haciendo*, arremetió con él tan presto, que, sin que tuviese lugar de ponerse en defensa, dio con él en el suelo...”. “Y, *diciendo y haciendo*, se arrojó del caballo y se fue con mucha humildad a poner de hinojos ante la señora Teresa, diciendo...” (Quijote, I Parte, cap. XXII, II Parte cap. L). En la edición de Rodríguez Marín, 1958, tomo II, pág. 187 hay nota explicativa.

“Y, *diziendo y haziendo*, le di dos cuchilladas en la cabeça muy bien dadas, con que le turbé de manera que no supo lo que auia acontecido...”. (Persiles y Sigismunda, Libro I, cap. V. Edic. Schevill y Bonilla, tomo I, pág. 34).

Y puede ver y comer y estar a diente (II, 334).

Cervantes: “Pero está el daño, que en tanto que se hagan las paces, y se goce pacíficamente del Reino, el pobre escudero se podrá *estar a diente*, en esto de las mercedes”. Quijote, I Parte, cap. XXI.

Que dan sus pareceres entre dientes (II, 107).

Puede ser por allí tan entre dientes (II, 523).

y parte de los que hablan entre dientes (IV, 97).

Cáceres y Sotomayor: “A lo disimulado. De socapa. *Entre dientes*”. “Si sale alguna verdad de su boca, llega estrujada, menoscabada, faltosa, dicha medio *entre dientes*, muy oscura, sofisticada y que apenas se entiende lo que quiere decir”. “Quien tiene gana de dar, aunque se lo pidan medio *entre dientes*, lo concede todo”. (Paráfrasis de los Salmos, tomo I, páginas 64, 77 y 147).

Deben mostrar los dientes y las manos (III, 558).

En poner en aqueste caso dientes (III, 102).

Y que si pone dientes y no quiere (II, 314).

El *Diccionario de Autoridades* registra *estar a diente*, *hablar u decir entre dientes*, *mostrar dientes* pero no *poner dientes* usado por Castellanos.

Pues rodaban a diestro y a siniestro (I, 446).

Correas: A diestro y a siniestro. Ir destruyendo a todas manos.

Guevara: “La cosa que está hoy más olvidada en el mundo es el consejo del sabio, porque *a diestro o a siniestro*, con conciencia o sin conciencia, huelgan de echar de su casa la honra a rempujones, con tal que entre la hacienda por sus puertas a montones”. (Epístolas familiares II, 193).

Cáceres y Sotomayor: “...y si habla del castigo que hace Dios, también parece algunas veces garrotazo de ciego, que sin saber lo que hace da *a diestro y siniestro*”. (Paráfrasis de los Salmos, I, 117).

Bajose para lo llevar del diestro (III, 384).

Covarrubias: "Llevar de diestro una bestia, llevarla de las riendas, yendo delante della, porque las lleva en la mano diestra para más seguridad". En el *Diccionario de Autoridades: llevar del diestro u de diestro*.

La cual fue diligencia no de ciego (I, 322).

Haciendo diligencias de cristiano (II, 112) v. I, 284.

Hacer las diligencias de cristiano, aparece en el *Diccionario de Autoridades*. Luis Zapata de Chaves: "Vino después a morir dende a poco, e hizo todas las diligencias de cristiano..." (Varia Historia (Miscelánea) No. 64).

Pues como nadie huya Dios mediante (II, 560).

Que presto, Dios mediante, los veremos (III, 189).

Pero mediante Dios y su buen tino (II, 393) v. I, 89.

Correas: Dios mediante. Lo que Dios delante; por favor.

Sin Dios y sin olor de buena vida (I, 621).

Ninguno daba dobles ni sencillos (III, 143).

Y donde no, si punto se detiene (I, 223).

Donde no, tomaremos las enmiendas (I, 449).

Donde no, bien podéis tener por cierto (II, 84).

Guevara: "El que repartiére su hacienda en la vida, desearle han todos que viva; y *donde no*, con la esperanza de le heredar, todos le desearán ver morir". (Menosprecio de corte, capítulo IV). "...*donde no*, dende agora rompo la guerra y justifico por los gobernadores su demanda..." (Epíst. fam. I, 333); "...*donde no*, si os tornáredes importuno, hallarme heis zahareño". (Epístol. fam. II, 238).

Cabrera: "Y *donde no*, la primera condición tienes del corazón duro, que no se quebranta con la contrición". (Sermones, pág. 193).

Liñán y Verdugo: "...dicen que Amasis, rey de los egipcios, mandó, bajo de graves penas, que todo género de gentes de cualquier estado y condición que fuesen, en cierto tiempo del año hiciesen muestra del ejercicio y ocupaciones en que pasaban la vida, *donde no*, fuesen castigados gravemente...". (Guía y avisos de forasteros, pág. 137).

Los pobres no se duermen en las pajas (II, 229).

Y faltan, mi señor, si paráis mientes

Dos partes de la gente que sacamos (II, 472).

Se omite el adjetivo numeral "terceras". Suárez de Figueroa: "Para que la elección [de Pontífice] sea canónica deben concurrir las *dos partes* de los votos". (El Passagero, fol. 24 v.). En Cervantes encontramos *tres partes* por *tres cuartas partes*: "...lantejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda". (Quijote, Parte I, cap. I).